



penetrar en Portugal, en cuanto se persuada de que el país no responde a su calaverada y que el gobierno cuenta con medios sobrados para dominar toda insurrección. La opinión era análoga general de que los rebeldes no harían frente a las fuerzas que han salido para restablecer el orden. Según noticias que tenemos por exactas salieron durante la noche última con dirección a Badajoz en trenes especiales en los departamentos de línea, dos batallones de cazadores, 300 caballos y dos baterías, una de 4 y otra de 8.

El total de fuerzas mandadas anoche asciende a poco más de dos mil plazas. Hoy saldrán más fuerzas. Manda la división como general en jefe, el general Blanco. Es jefe de estado mayor de la misma el brigadier Castro. Al frente de la fuerza va el general Córdova, y son jefes de brigada los brigadieres Molit y Sanz Pastor.

Va como intendente el Sr. Santiago, y como subinspector de Sanidad el Sr. Prieto. La administración militar conduce 500 tiendas de campaña y material para construir prontamente 30 hornos Forman parte de la expedición 70 obreros y el personal sanitario correspondiente. El general Martínez Campos estuvo en la estación del Mediodía viendo embarcar a las tropas.

Estas son las regimientales de Garibay y de Granada, y los batallones de Puerto Rico y de Aragón, y algunas secciones de caballería de Pavia y de la Reina. A la una de la madrugada regresaba al ministerio de la Guerra el general M. rúnez Campos. A dicha hora no se tenían más noticias que las anunciadas.

Osioso es decir que todos los generales y brigadieres residentes en Madrid se apresuraron a presentarse al ministro de la Guerra, para ofrecerle su incondicional adhesión y expresar su protesta sobre lo ocurrido en Badajoz, tan luego como tuvieron conocimiento del suceso. Cuando se creía como verdad inconcusa que había concluido en España la época de las asonadas, motines y sublevaciones; cuando el país, después de tantas desdichas como le ocasionó la última guerra civil, se veía por fin herido y entraba majestuosamente en anchas vías de progreso, riqueza y bienestar, la rebelión de Badajoz ha venido a turbar la tranquilidad pública, a empobrecernos, ahuyentando los capitales, de suyo tímidos, a quebrantar el crédito público levantando a costa de tantos esfuerzos y a disminuir nuestro prestigio en el exterior.

Así se pronunciaba anoche la opinión pública. La política liberal y expansiva del gobierno, al par que inspirada en principios de orden y de prudencia, justifica que los partidos, sean cuales fueren sus ideales, se valgan de medios pacíficos para hacer su propaganda, nunca encender la lucha fratricida, tan funesta, tan fecunda en tristes consecuencias.

El gobierno se halla decidido a reprimir con mano fuerte a los enemigos del sosiego público. El consejo de ministros. Desde el momento en que el movimiento de tropas por las calles de la corte hizo público el acto de rebelión llevado a cabo por las fuerzas del ejército que guarnecen a Badajoz, no cabía duda alguna de que el consejo de ministros sería de mucha duración. Con efecto, a las ocho reunieron los ministros en el palacio de Buenavista y lo abandonaban después de la una de la madrugada.

Los ministros de la Guerra y de la Gobernación e pusieron grandes rasgos cuando habían hecho desde las primeras horas de la tarde, ya espidiendo telegramas a S. M. el rey y a los ministros ausentes, ya comunicándose con los gobernadores de

provincia con el objeto de tomar el pulso a la opinión. Ni un solo gobernador ha telegrafiado que sospecha pueda tener ramificaciones el desahogado intento de los revolucionarios de Badajoz. En todas partes reina la tranquilidad más absoluta, y no hay temor alguno de que se altere el orden. El gobierno recibió un despacho telegráfico de Lisboa anunciando que se había reunido en consejo el gabinete portugués en vista de lo ocurrido en la plaza fronteriza a su territorio. El Sr. Sagasta ha debido recibir en Pau la desagradable noticia de la sublevación y se cree regresará inmediatamente a Madrid. Así que cambiaron los ministros sus impresiones sobre la significación y alcance del movimiento revolucionario, por fortuna aislado y rechazado con indignación por la opinión pública, salió el general Martínez Campos del salón en donde el consejo se celebraba, para presenciar el embarque de las tropas expedicionarias. Mientras tenía lugar esta visita, los señores Pelayo Cuesta, Guillón, Núñez de Arce y Romero Girón, ocuparon en el despacho de asuntos de carácter ordinario. Al regresar el presidente interino del Consejo, se convino en que su pendencia este su anunciado viaje a La Granja, y que esta noche se celebrara nuevo consejo.

El ministro de la Guerra y el de la Gobernación han permanecido en sus despachos hasta muy entrado el día, comunicándose con los capitanes generales y gobernadores de provincia. El gobernador de Madrid, señor conde de Xiquena, conferenció ayer tarde y anoche con los ministros de la Guerra y de Gobernación. Tanto el señor conde de Xiquena como el alcalde accidental, Sr. Martínez Luna, responden de la tranquilidad pública en esta corte, aun cuando hubiera necesidad de disponer de la guarnición, cosa que no es dable suceda.

En el ayuntamiento quedó constituida una guardia permanente, compuesta del secretario interino Sr. Carrillo, algunos jefes de sección y notario y oficiales y escribientes de la secretaría. Entre los concejales que desde primera hora asistieron al ayuntamiento a ofrecerle al señor alcalde, recordamos a los Sres. Moreno Elorza, Paredes, Jiménez Delgado, Arroyo y Albert.

El presidente interino del ayuntamiento, Sr. Luna, visitó anoche todas las alcaldías, en las que encontró a los señores tenientes de alcalde, los de barrio, secretarios de las mismas y personal a sus órdenes. El alcalde interino de Madrid ha dado cuenta al gobernador, a las tres y cuarto de esta madrugada, de que no ocurría novedad alguna en ninguno de los distritos de la capital.

Personas respetables por su ancianidad y por la manera imparcial de juzgar las cosas, decían anoche que no recordan que haya sido recibido con tanta indiferencia ningún movimiento revolucionario, como lo ha sido el iniciado en Badajoz. El alcalde de Mérida telegrafió anoche dando cuenta de haberse tomado en aquella población las precauciones que las circunstancias aconsejan y de que dispone de alguna fuerza allí acantonada.

A las cinco y media de la mañana continuaban en el ministerio de la Gobernación el ministro, el subsecretario y el director de Telégrafos. Hemos visto los despachos transmitidos por los gobernadores de provincia, acusando el orden más completo.

Se sabe que no habiendo querido adherirse al movimiento la guardia civil ni los carabineros de Badajoz, han sido desarmados por los rebeldes. Cáceres, 6 (2 m.). Tranquilidad completa. EDICION DE LA TARDE DE HOY 6 DE AGOSTO

La CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO: Zanzibar, 5. Según los últimos informes de Madrid, no ha cambiado la situación. El reducido número de tropas francesas no permite avanzar. Los hoys están rodeando siempre la ciudad de Tamatava; pero no han renovado el ataque desde el 13 de julio pasado. Parecen desanimados, a pesar de las escitaciones del primer ministro, que recibe consejos de los misioneros ingleses, poco favorables a los franceses.—Fabra. Por la junta de Pensiones civiles han sido clasificados: D. Luis María de Quesada, marqués de Moneayo, jubilado, con 100-00 pta. anuales; D. Francisco Picon, cesante, con 4000; y don Francisco Zapater y Gómez, id., con 2800. Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que continúen en sus destinos los farmacéuticos auxiliares de los hospitales militares de Burgos, Valladolid, Tortosa y Mahón. El general Baldrich ha llegado a Madrid y se ha hecho cargo de la dirección general de Sanidad Militar. Ha sido invitado para presidir el jurado del certamen musical de Pontevedra el profesor del conservatorio D. Rafael Hernando. La comisión provincial de Orense y el gobernador de aquella provincia han visitado al señor ministro de Estado en su castillo de Sotomayor. Hoy empezará sus tareas en Vigo la compañía de ópera que dirige el señor Lambertlik. A los periódicos se que se han ocupado de ir a las vacaciones tanto tiempo el juzgado municipal de Pontevedra, debemos decir que está nombrado y tomó ya posesión del cargo D. Manuel Casas y González. En breve saldrá de Santander para Inglaterra, donde residirá algún tiempo, el ilustre novelista Sr. Pérez Galdós. Entre los pasajeros que han hecho la travesía desde Egipto a Inglaterra en el vapor Peloussé y están surtiendo una rigurosa cuarentena, se encuentra un niño cuya madre murió del cólera durante el viaje, y estuvo amantándolo mientras estaba atacada hasta momentos antes de morir. A este pobre niño se le está alimentando por medio de biberón. Dicen de Mondosillo que ha aparecido muerto en un camino de la parroquia de Santiago de Baroucelle el cura párroco de la misma. El fanatismo de los árabes en Egipto llega hasta el punto de que, habiendo muerto hace pocos días un santon, se disputaban con encarnizamiento los de la tribu el beber del agua con que se había lavado el cadáver. Hay no se ha celebrado en la Audiencia de Madrid ningún juicio oral. Por falta de número no ha podido celebrarse hoy sesión el ayuntamiento de Madrid. Se celebrará el miércoles próximo, con arreglo a la ley, verificándose en la misma el sorteo de los 80 contribu-

yentes que han de componer durante el actual ejercicio la junta de Asociados. Noticias de la corte: Nuestro corresponsal de San Ildefonso nos envía con fecha de ayer las siguientes: «En la colegiata de este real sitio se ha celebrado hoy a las diez y media una misa de Requiem por el alma de la inolvidable y malograda infanta doña Pilar, habiendo sido costeadada por S. A. las infantas doña Isabel y doña Eulalia. El templo estaba completamente lleno, asistiendo a este acto religioso toda la colonia veraniega, sin distinción de clases, y muchas familias de la población. —Esta tarde, como día festivo, ha corrido la fuente titulada «La Carrera de Caballos», que indudablemente es una de las mejores, tanto por el mérito artístico, como por el raudal de agua que arrojan sus muchos surtidores. La familia real ha presenciado este acto, con cuyo motivo ha estado el paseo muy concurrido, notándose bastantes familias importantes de Segovia. La banda de música, como de costumbre, ha contribuido a amenizarlo. —Los duques de Ahumada y sus numerosos amigos proyectan un espléndido chocolate, como el año anterior, en el sitio conocido por «La casa de vacas». —El día 26 del actual se verificará una corrida de toros en Segovia en obsequio a S. M. Lluísiana probablemente el Gordito y Cuatro-dedos con sus cuadrillas. Los toros serán de Jarama. —Hoy, como domingo, no ha despedido el ministro con S. M. el rey. —Ha sorprendido la queja de un colega, el cual dice que está desahogado el servicio interior de Madrid referente a la guardia civil, por haberse aprovechado dicha fuerza para atender al servicio de este real sitio. Podemos desde luego asegurar al colega que está mal enterado, pues no ha venido a este sitio fuerza alguna del benemérito cuerpo de la guardia civil; por lo tanto, no pueden estar desahogadas las necesidades de la capital. —Esta noche ha salido para Madrid nuestro compañero en la prensa don Ramiro M. Aparicio a causa de la grave enfermedad de uno de los individuos de su familia. Han llegado varias familias, entre ellas las del oficial mayor de alabarderos Sr. Alvarez Salazar, Sr. Vazquez Figueroa, Sr. Ortega y otras». El doctoral de la santa iglesia metropolitana de Santiago de Cuba ha sido nombrado dean de la misma. También han sido nombrados: maestrescuela de la catedral de Manila, el canónigo D. Francisco Ruiz Valdivia; canónigo el racionero R. César Alayza y Castellanos; y prebendado D. Felipe Calayag, cura párroco de Bobosobo. Movimiento en el personal de Gracia y Justicia de las provincias de Ultramar: Han tomado posesión del cargo de abogado fiscal de la audiencia de la Habana, D. Ramón Alvarez Soto; de la promotoría fiscal de Bucalán, don José A. Torres; de Nueva-España, D. Abdon Vicente González de Cavite, don Santiago Canzales de Lacalle; del juzgado de Zambales, D. Vicente Pardo Bonanza; del de Boracae, D. Eduardo Chald y Solá; de la promotoría de Mindoro, D. Eugenio Andujar y Chacay de la de Calamianes, D. Andrés Canosa y Lado; del juzgado de Nueva-España, D. Manuel Suarez Valdes; de la promotoría Oeste de Puerto-Principe, D. Francisco Gonzalez Santos; de la de Trinidad, D. Francisco Vasco; de la de Baracoa, D. Gabriel Valbuena y Medina; y del juzgado de Iloilo, don Eduardo Rodriguez Morin. Según las noticias recibidas de Iechia, se sigue trabajando y continúan registrándose los escorbos, pero no se encuentran ya personas vivas. Un teniente llamado Serra buscaba entre

las ruinas el cadáver de una señora amiga suya. Después de mucho trabajo le encontró y comenzó a retirar los escorbos, pero en aquel momento salió una mosca y le causó una picadura, de resultas de la cual ha estado en grave peligro de muerte. El señor barón de Michels, embajador de Francia en Madrid, no ha aceptado la embajada de Viena. Es probable que vaya a otra corte europea. SUCEOS DE BADAJOZ. A las dos menos cuarto de la tarde de ayer, cuando las noticias telegráficas acusaban perniciosa, y ni la más ligera sospecha daba motivo a perturbación de orden público, recibíose en la dirección general de Telégrafos un despacho transmitido desde Lisboa por el director del ramo de la nación veana, en el que dicho funcionario daba aviso de haber ocurrido graves acontecimientos en Badajoz, pero sin precisar su carácter. El señor ministro de la Gobernación dio inmediatamente conocimiento del suceso al presidente interino del Consejo de ministros, y pidió con toda urgencia la confirmación de la noticia a las autoridades portuguesas y a nuestro cónsul en Elvas. La respuesta no se hizo esperar. En ella ratificaba el cónsul las primeras noticias, y daba, entre otros pormenores, el de que la guarnición se había sublevado, destituyendo a las autoridades, que habían quedado detenidas a disposición de la junta constituida; para organizar el hecho, debió iniciarse, según de los despachos del movimiento se desprende, al comenzar el día. Las preguntas dirigidas por el gobierno a las autoridades de Alburquerque, quedaron sin contestación. Posteriormente al gobierno recibió en telegrama de Badajoz, sin firma, un el que se participaba haberse constituido la junta revolucionaria en aquella capital, a los gritos de «Viva la república española, con la Constitución de 1869 y D. Manuel Ruiz Zorrilla». Añade el parte que las tropas habían fraternizado con el pueblo y que las comunicaciones estaban y continuarían en perfecto estado. El telegrama decía también que los republicanos federales, los pactistas y los zorrillistas, habían convenido unánimemente en el movimiento. El general Martínez Campos comenzó desde luego a dictar disposiciones para el envío de las tropas, y se participó lo ocurrido a la Granja y Aguas Buenas, en telegramas cifrados. Poco tiempo después recibió el presidente interino del Consejo, un telegrama que, sobre poco más o menos, dice así: «Capitan general interino de Estremadura, al ministro de la Guerra. He podido sustraerme a la acción de los sublevados, y ruego a V. M. me diga qué fuerzas envía para contrarrestar la sublevación». Nada se contestó al anterior telegrama, sospechándose que fuera una argucia para conocer las intenciones del gobierno. En Badajoz, según las noticias que hemos podido adquirir y que no sabemos si serán de precisión matemática, existen el regimiento de infantería de Covadonga que con las bajas y una compañía que tiene destacada en Cáceres puede calcularse compuesto de unos 400 a 500 hombres; tres escuadrones del regimiento de caballería de Santiago que no llegarán a 200 y la pequeña fuerza de guardia civil, carabineros y oficialidad y plana mayor de la reserva. Además hay una compañía de artillería de plaza. El capitán general de aquel distrito es el teniente general Sr. Morales de los Rios, que parece se encuentra en Portugal con licencia, desempeñando por lo tanto el cargo el segundo cabo mariscal de campo D. José Salcedo. La plaza de Badajoz tiene abundante

dancia de material en sus parques calculándose en 5000 el número de fusiles aunque de diversa sistema y muchos de ellos inutilizados. —Se supone que el Sr. Sagasta recibiría a las diez de la noche el estonense telegrama cifrado que le remitió el general Martínez Campos. A las tres de la madrugada, hora en que nos retiramos del ministerio de la Guerra, no se había recibido respuesta, ignorándose, por tanto, a ciencia cierta si regresará o pedirá nuevas noticias relativas a la importancia de la sublevación; los ministros abrigaban anoche la creencia de que se pondrá en camino inmediatamente en tres espesos. —Uno de los rumores que circularon fué el de que emisarios de la junta revolucionaria de Badajoz habían detenido el tren que conducía al Sr. Castelar para Vigo, y que había sido detenido el jefe del positivismo. El rumor era infundado, pues el Sr. Castelar salió por la línea de Cáceres ó de Malpartida. —Badajoz que es hoy una plaza de guerra, pudo ser considerada como una plaza fuerte de primer orden, cuando el arte de la fortificación no se hallaba a tanta altura como ahora y cuando la artillería carecía del alcance actual. De todos modos por varias circunstancias merece ser considerada como una plaza importante. Además de la gruesa muralla que la rodea, hallase defendida a la parte del N. E. por la antigua muralla del castillo y el Guadiana. Dan entrada a la villa tres puertas, la de Palmas al O., la del Pilar al N. y la de la Trinidad al E. La primera, que es también la más importante, hallase defendida por dos torres que algunas veces se utilizan para prisión, y un poco más lejos por un fuerte que sirve de puesto avanzado. Cuéntase además otros cinco fuertes: San Cristóbal, a la orilla derecha del Guadiana, que domina la ciudad; Pardelera, sobre una eminencia del Mediodía de la ciudad; Fuentona, entre los baluartes de la Trinidad y Santa María; San Roque al E., y finalmente la luneta construida en 1811 por los franceses a las órdenes del mariscal Soult para batir el fuerte de San Cristóbal. —El ministro de la Gobernación dio orden para que no se transmitiera ningún telegrama particular a provincias que hiciera indagar alguna acción acerca de los sucesos de Badajoz, ni de los incidentes que con ellos se relacionaban. Así se hizo. Hoy se espedirán telegramas a las autoridades civiles y militares de las provincias, comunicando la importancia que, a juicio del gobierno, tiene el movimiento revolucionario. Mañana hablará el periódico oficial. —En Madrid se han adoptado las disposiciones naturales en estos casos, permaneciendo las tropas sobre las armas, y existiendo en las prevenciones un reten. —El alcalde interino de Madrid, señor Martínez Luna, ha reunido anoche a los tenientes de alcalde, que durante toda la noche han recorrido sus distritos acompañados de los alcaldes de barrio. (El Liberal). Las primeras noticias relativas al inefable suceso que tan tristemente ha impresionado a la opinión pública, comenzaron a circular de una manera vaga e indeterminada al principio de la tarde. Decíase que había estallado una insurrección en Estremadura, sin que se supiera cómo, cuando ni con qué proporciones. El gobierno mismo desconocía los pormenores y verdadero carácter del hecho, por falta de comunicaciones directas con el lugar teatro de la sublevación. Poco a poco se fué averiguando y difundiendo algo de lo que pasaba, y a última hora de la tarde era ya del dominio público, si bien por incertidumbre y por prudencia nada reco-

suponer que ha sido el arresto de este joven lo que ha motivado vuestra visita? Y señaló a Ivan. —Sí, señor,—repuso el secretario de embajada,—y ante todo os suplicaría me hicieseis un favor. —¿Cuál, príncipe? —Mandar quitar las esposas a mi compatriota y amigo el conde Smoiloff. —Cumpliré enseguida vuestro deseo. Una simple mirada del juez de instrucción bastó para que uno de los guardias comprendiese aquella orden y la ejecutase, dejando libres las muñecas del ruso. Mientras tanto el juez de instrucción había hecho tomar asiento a los recién llegados. —Señor juez de instrucción,—dijo el príncipe Pouchine,—hace un momento he sabido por el señor vizconde d'Arfeuilles el arresto del conde Ivan, hijo de uno de mis mejores amigos, y me apresuro a venir. No sé de lo que se trata. Ignoro de lo que es acusado, pero vengo a deiros, yo, cuya posición social conozeris y el cargo oficial que desempeño, que respondo de Ivan cuerpo por cuerpo, honor por honor, y vengo a suplicaros lo pongáis en libertad bajo mi responsabilidad personal. —Y bajo la mía,—añadió el vizconde d'Arfeuilles. Pablo de Gibray frunció el entrecejo. Dibujose en su rostro una expresión de marcada vacilación. Lo que le pedían el caballero ruso y el francés, le ponía en una situación falsa. No quería desahucarlos; pero al mismo tiempo su convicción no le permitía cederles. —Príncipe,—le dijo,—ante todo debo deciros de lo que es acusado vuestro compatriota. —Hablad, caba lero. —Se le acusa a Ivan Smoiloff de un doble asesinato. —Un doble asesinato!—esclamaron a un tiempo los dos caballeros. —Sí,—presiguió el juez instructor,—y las presunciones de culpabilidad no parecen dejar lugar a duda. —Las presunciones!—repitió el príncipe viendo que una sonrisa vagaba en los labios de Ivan. —Ya sabéis tan bien como yo que muchas veces engañan las apariencias. Si parecen acusar a mi amigo, son engañadoras. Ivan Smoiloff ha sido arrestado por el crimen de otro. —Ya se lo ha dicho el señor juez casi con las mismas palabras,—dijo el joven ruso con toda serenidad. —Os he pedido las pruebas de vuestra inocencia,—repuso Gibray,—sólo vos podáis dárme las y os habéis negado a hacerlo, limitándoos a negar. Intervino el príncipe Pouchine. —Señor juez de instrucción,—dijo,—os agradeceré tengáis la bondad de ponerme al corriente de la causa, y me encargo de hacer comprender a mi joven amigo que si puede dar algunas declaraciones, está en el deber de hacerlo. Pablo de Gibray, sólo dueño en su despacho, como el capitán es único jefe en su navio, hubiese estado en su derecho al negarse a complacer al príncipe. Se guisó muy bien de hacerlo, y le refirió todo lo que sabía de la causa del doble crimen cometido en la noche del 20 al 21 de diciembre. El príncipe escuchaba con asombro y horror. —Y acusan al conde de Ivan de haber cometido ese doble asesinato!—esclamó en seguida.

—¡No soy yo quien le acusa, príncipe, son los hechos!... ¡No soy yo quien habla, es la evidencia!... El conde Ivan se hallaba en la tumba de la familia Kourawieff para tender un lazo, puesto que ocultaba el motivo que a él le llevaba. —Se ha negado a deciros ese motivo? —Formalmente y varias veces. —Pero... so es una locura, y yo voy a... —Príncipe... por favor,—interrumpió el conde Ivan tendiendo los brazos al diplomático en señal de súplica,—pensad que se trata de un secreto de familia. —¿Y qué importa ese secreto en presencia de la acusación formulada contra vos? Debéis decir la verdad... Un vago parecido con el criminal explica el error de los testigos que declaran contra vos... Es imposible negar que para los que os miran con prevención las apariencias os acusen... Destruid esas apariencias. Haced la luz... Permítidme que revele a la justicia vuestra verdadera nombre, las razones de vuestra presencia en París, y sobre todo el motivo de vuestra visita al panteón del cementerio del Pere-Lachaise, donde se ha cometido el crimen. —¿Puedo hablar? LI. Pintábase una emoción muy grande en el rostro del conde. Sus ojos estaban húmedos, sus manos y labios temblaban. —¿Puedo hablar?—repitió el príncipe. El joven murmuró después de un momento de reflexión: —Hablad, puesto que es preciso... Pero suplicaría al señor juez que no oyese ningún subalterno lo que vais a decir... Pablo de Gibray hizo una señal de asentimiento. Retiráronse el secretario y el guardia de París. —Caballero,—empezó el príncipe,—para justificar a vuestros ojos a mi compatriota y amigo, a quien habéis creído culpable, bastará con que pronuncie su nombre. Lo comprenderéis todo cuando sepáis que no solo se llama Ivan Smoiloff, sino que también es el conde Kourawieff. —El conde Kourawieff!—esclamó Pablo de Gibray. —Sí, señor, el último de su raza. Fué, en efecto, en la tarde del 20 de diciembre al cementerio del Pere-Lachaise, pero iba al panteón de su familia... Su padre, que era íntimo amigo mío, me había confiado la llave poco tiempo antes de su muerte, haciéndome prometerle que iría todos los años a llevar una corona en el aniversario de la muerte de la condesa... Como el conde Ivan se hallaba este año en París, me pidió la llave para depositar el mismo día corona en la tumba en que había reposado su madre en otro tiempo. El joven ruso tenía la cabeza baja. Escapóse un suspiro de su pecho y las lágrimas rodaron por sus mejillas. Pablo de Gibray parecía anonadado. El príncipe prosiguió: —Debo advertiros que la condesa de Kourawieff murió asesinada en circunstancias que tal vez ignoréis, pero que el vuestro conde de Kourawieff no podía dejar de explicar a su hijo. —Circunstancias cuyo recuerdo guarda yo,—dijo el comisario de las delegaciones.—En aquella época era yo comisario de policía. —Por qué habéis ocultado eso, caballero?—preguntó el juez instructor a Ivan.—¿Por qué tanta obstinación en callaros cuando os he pedido

varias veces la explicación de vuestra visita al panteón Kourawieff? Os conducía a él un motivo sagrado y ese motivo, unido al nombre que lleváis, establecía en favor vuestro muchas presunciones de inocencia. Vuestro silencio era por el contrario un cargo muy fuerte. Era preciso haber hablado. —El conde creía deberse callar,—repuso el diplomático. —¿Por qué? —Porque quería guardar el más estricto incógnito en París. La revelación de su nombre no hubiera dejado de atraerle grandes peligros sobre él, cuyos motivos voy a explicaros. —¿Peligros?—repitió el magistrado sin disimular su sorpresa. —Sí, señor. —¿De qué naturaleza? —De la más grave; está amenazada su vida. —¿Como y por quien? —Voy a deciroslo. Hace veintitres años que el conde Kourawieff, la condesa y su hijo, entonces un niño muy pequeño, vivían en París en un vasto hotel de la calle Saint-Dominique. El conde tenía desde hacia poco tiempo un criado llamado Pedro Lartigue, que le recomendara con interés uno de sus amigos. Este Lartigue asesinó a la condesa para robarla, según decía el vulgo, unas joyas que representaban un valor de varios centenares de miles de francos, y después huyó, habiendo comprometido voluntariamente con apariencias falsas a una pobre joven que servía de doncella a la condesa, y de quien había hecho su querida. El miserable no pudo ser habido, y le condenaron en rebeldía a la pena de muerte. Probóse la inocencia de la joven de una manera indiscutible y la pusieron en libertad. Este asunto hizo mucho ruido y suscitó las más apasionadas controversias. Los enemigos del conde osaron acusarle un momento de haber matado él mismo a la condesa para disfrutar libremente de su viudez. Afortunadamente las declaraciones de Aimée Joubert y los indicios que proporcionó esta, hicieron que no molestasen al conde ni hiciera caso la justicia de aquellas monstruosas calumnias. —Conocemos a Aimée Joubert,—interrumpió el señor de Gibray,—y tenemos el convencimiento de que es una mujer honrada incapaz de cometer una mala acción cuanta ni más un crimen. El diplomático prosiguió: —El conde Demetrio Kourawieff volvió a ver más tarde a Aimée Joubert en circunstancias muy extrañas. Supo al mismo tiempo que Lartigue no había sido más que el instrumento dócil de un criminal encopetado. —¿El gran señor, gracias a cuya recomendación entrara Lartigue en casa del conde, sentía por la condesa una pasión violenta. —Rechazado con indignación y desprecio por aquella santa mujer, su amor se tradujo en odio, uno de esos odios que no retroceden ante nada. —Pagó a Pedro Lartigue para que cometiera el crimen y preparó su fuga, y por consiguiente su impunidad, una vez cometido. —¿La justicia no ha sabido nada de eso!—esclamó el juez instructor. —Es sin embargo cierto,—repuso el príncipe Pouchine.—Las pruebas de aquellas cosas innatas, cayeron en poder del conde en las condiciones más extrañas... Dichas pruebas consistían en cartas escritas a Lartigue por el gran señor... El conde encontró estas cartas en un cajón secreto

de un mueble curioso del siglo XVI que compré en pública subasta durante un viaje que hizo a Bruselas hace quince meses. —El asesino perseguido tal vez por otras crímenes había ocultado aquellos papeles en el cajón del mueble, para operar tal vez un secuestro local y no pudo recogerlos. —¿Comprenderéis que el conde se volviera a Rusi inmediatamente. —Veía claro por primera vez en el odioso complot tramado. —Iba a poderla vengar y vengarse a sí mismo. —El gran señor, cómplice, ó mejor dicho, instigador de Lartigue, era poderoso; pero mi viejo amigo, que no había revelado a nadie más que a su hijo el descubrimiento de dicho personage, creyó que la policía podría cazarle por poderoso que fuera. —Al día siguiente de llegar a San Petersburgo fué a ver al jefe de la policía y le refirió lo que sabía de la muerte de la condesa, su mujer. —Escuchóle el jefe y después quiso ver las cartas. —El conde llevaba las copias; pero el personage le pidió los originales con tanta insistencia que llegó a causarle desconfianza y se negó a enseñárselas. —Aquella misma noche supo que el jefe de la policía era uno de los cómplices de Lartigue y así lo dijo a su hijo. —¡Pobre Demetrio Kourawieff! Al día siguiente le encontraron muerto en su cama, atribuyendo los médicos aquella muerte tan repentina a la ruptura de una aneurisma; pero habíam comprendido la terrible verdad al ver que habían desaparecido las cartas del sitio en que las guardara su padre la víspera. —De modo que habían matado al anciano para robarárselas. —La evidencia del crimen se imponía; pero ningún indicio revelaba la manera como se había cometido el crimen, ni quien era su autor. —El gran señor que había mandado asesinar a la condesa en París, acababa de pagar el asesinato del conde de Kourawieff en San Petersburgo. —¿Qué partido tomar? —Avisar a uno de los funcionarios más altos del Estado sin la menor prueba, era correr el riesgo de ser tratado de visionario, de insensato y de impostor. —Apresurarse demasiado era tal vez perderlo todo para siempre. —El conde Ivan se juró encontrar a Lartigue, obtener de él por todos los medios, hasta por violencia, nuevos escritos que pudieran reemplazar a las pruebas robadas y entregárselos entonces a la justicia, al mismo tiempo que a su infame educación. —Hace más de un año que mi joven amigo viaja por toda Europa buscando la pista de Pedro Lartigue. —Ya comprenderéis que si adivinaseis ó sospechaseis siquiera el objeto de su viaje, no faltaría un asesino para él. Debe, pues, dar en la sombra el nombre de Kourawieff, que unido a su existencia errante, bastaría para revelar sus proyectos a sus enemigos. —Viaja con un pasaporte extendido a nombre de Smoiloff, que es el suyo, pero no muy conocido, si no en Rusia, al menos en Francia. —Os suplico, pues, no solo que le guardéis el secreto, sino que le proporcionéis un pasaporte francés que sea para él un salvaguarda contra el cuchillo de los asesinos pagados. —¿Lo haréis?

rieron los periódicos que a esas horas se confeccionan.

El efecto era en todos los círculos y en todas partes el mismo. Nadie podía creer que el ocurrido tuviera ni siquiera importancia; pero tan poco podía creerse que el desastre que ante la futura reaparición de un mal de los que creían curado a nuestra patria, el gobierno de la tarde, a cuya cabeza el gobierno recibió un telegrama revolucionario. Los individuos de la Junta daban por sí mismo o cuenta de la sublevación, representando los hechos a su capricho.

Después el telegrama, que unidos los republicanos pactistas, los republicanos orgánicos y los zorrillistas, habían acordado proclamar la República española. Que había en Badajoz el mayor entusiasmo. Que el ejército, con sus jefes a la cabeza, fraternizaba con el pueblo. Que el movimiento era secundado en otras poblaciones de España. Que se habían dado vivas al señor Ruiz Zorrilla. Que las autoridades estaban detenidas.

Las fuerzas sublevadas no pueden ser más de 600 hombres de infantería y 300 de caballería. Tenían ocho cañones, y como hace pocos días se enviaron a Badajoz algunas piezas nuevas, no se sabe si podrán utilizarse. En el Parque de Badajoz hay, entre otras armas, 23000 fusiles de varios sistemas y medio millón de cartuchos.

Del coronel del regimiento de Covadonga se ha sabido que estaba fuera de Badajoz, disfrutando licencia en Don Benito.

Los seis batallones de infantería que salieron son los dos del regimiento de Granada, otros dos del de Garafiano y los batallones de cazadores de Arapiles y Puerto Rico.

Parte de estas tropas podrá estar en Mérida a las dos de la tarde.

Llevarán orden de avanzar sobre Badajoz cuanto sea posible, sin tomar descansos.

El ministro ha mandado que se faciliten a cada soldado un cuartillo de vino en Ciudad-Real y otro en Mérida.

El capitán general de Estremadura Sr. Murales de los Rios comenzó a hacer uso de la licencia el día 1.º de agosto.

El general Martínez Campos contestó al telegrama (a todas luces apócrifo) del capitán general interino de Badajoz, manifestando, entre otras cosas, que el general Blanco y las tropas a sus órdenes eran los encargados de sofocar esa rebelión, que no había encontrado eco en ningún pueblo de España.

Todo induce a creer que la sublevación militar de Badajoz es un movimiento completamente aislado. A las altas horas de esta madrugada todos los telegramas recibidos en los centros oficiales manifestaban que la tranquilidad es completa en el resto de España.

(El Imparcial.)

La noticia de la sublevación ha llegado a Madrid pasando antes por Lisboa. Los sublevados apostaron un piquete de caballería en la frontera portuguesa.

Naturalmente de Elbas se telegrafió enseguida al gobierno lusitano, dando cuenta de lo que pasaba.

Aquel gobierno llamó a nuestro representante allí, y le participó la noticia que este telegrafió al nuestro que la recibió a las once de la mañana.

Como muy verídico se ha dicho, que la junta revolucionaria de Badajoz había puesto un telegrama al general Martínez Campos, concebido en estos términos:

«Presas todas las autoridades: el movimiento republicano se ha llevado a efecto con el mayor orden, lo que le participamos por si gusta secundario».

Posteriormente se recibió en Madrid el siguiente extraño telegrama: «Capitán general Estremadura, ministro.—He logrado sustraerme a las fuerzas de los sublevados. Ruego a V. E. me telegrafe cuántas fuerzas envía.»

Como es natural, el telegrama no ha recibido contestación.

La vía férrea está cortada algo más allá de Mérida. De este punto a Badajoz hay doce leguas, que son en este tiempo dos jornadas.

Además de las fuerzas anteriormente citadas salieron dos escuadrones de Pavia al mando del comandante Beltran de Lis y fuerzas del regimiento húsares de la Princesa con su coronel Sr. Zavala y tres compañías de ingenieros.

(El Progreso.)

En Badajoz tenía asumido el mando el general Salcedo, que desempeñaba el cargo de segundo cabo, pues el general Morales de los Rios, capitán general de Estremadura, y hombre de la confianza del general Martínez Campos, se hallaba con licencia en Lisboa. También era de toda la confianza del mismo el jefe del batallón de Covadonga, Sr. Peralta.

Susurrábase que un general muy conocido, que estuvo ya al frente de otra sublevación de una plaza fuerte, se había puesto a la cabeza de esta insurrección.

Los ministros se ocuparon del asunto por las noticias escasas que tenían, y de los motivos necesarios para sofocar la sublevación.

También acordaron enviar fuerzas al Mediodía, donde se hallan escasas, y traerlas del Norte.

Se leyeron telegramas del alcalde de Mérida, el cual sabe muy poco de lo que en Badajoz ocurre, y se ha limitado a concentrar en la ciudad las fuerzas de la guardia civil.

«A última hora decíase que había sido detenido en Madrid un personaje muy conocido.»

Y también que en Portugal había desordenes.

Esto hasta las dos de la mañana.

Otras noticias de autorizado origen se refieren a que el jefe del regimiento de Covadonga se hallaba con licencia en Don Benito. Estaba, pues, el regimiento en manos del teniente coronel.

En poder de los insurrectos están el presidente de la audiencia, juez y promotor fiscal, gobernador civil y militar.

Suscribe los documentos La junta formada se encuentra esta por proclamar la República española y Ruiz Zorrilla.

Decíase que un diputado de las Constituyentes del 73 estaba también al frente del movimiento.

(El Globo.)

vimiento descañillado, bajo todos conceptos.

En la estación telegráfica de Elvas, primera del vecino reino, es donde se notó el movimiento de Badajoz: primeramente la interrupción de las líneas y del telegrafo hizo que desde Elvas se telegrafiara a Lisboa advirtiéndole que en Badajoz debía ocurrir algo grave.

El director de Correos de Portugal puso el hecho en conocimiento del director de Comunicaciones de España, y esta fue la primera noticia que del suceso tuvo nuestro gobierno.

Momentos después los constituidos en junta revolucionaria en la referida capital, telegrafiaron al gobierno participándole que se había proclamado la república española al grito de viva Ruiz Zorrilla y viva la Constitución de 1869!

En este despacho se decía que las autoridades estaban detenidas, que el ejército fraternizaba con el pueblo, y que los republicanos zorrillistas y federales se hallaban unidos.

Recibido este extraño telegrama, se trató de averiguar las proporciones de movimiento, telegrafiando a Mérida y otros puntos próximos a Badajoz. En ninguno de estos sitios se tenía la menor noticia de lo que en la capital referida pasaba. Sólo a Mérida se había comunicado por la mañana desde Badajoz un despacho que choró por lo mal transmitido, y el cual se advertía que quedaba interrumpido el servicio entre ambas estaciones.

En el acto mismo el señor ministro de la Gobernación pasó al ministerio de la Guerra a poner en conocimiento del señor presidente interino del Consejo de ministros lo que acontecía, e inmediatamente se comenzaron a adoptar las medidas más urgentes.

Por la noche salían ya siete batallones de infantería en trenes especiales, algunas baterías y un regimiento de caballería.

A estas fuerzas se unirán otras que de diversos puntos se han mandado poner en marcha, y que obrarán con la actividad que cumple a la energía desplegada por el gobierno.

(La Iberia.)

Los sucesos de Badajoz son juzgados severamente por nuestro colega el Imparcial, que al frente de su número de hoy publica el siguiente artículo:

«No es la revolución no es un alzamiento de las masas, espoleadas por tiranías e iniquidades; nos hallamos enfrente de un inmenso, de un profundo duelo nacional. La antigua plaga de nuestra historia contemporánea, el virus de la indisciplina militar, que derroca ministros, dinastías, repúblicas y tronos, merced a la audacia o a la fortuna de un caudillo, germina de nuevo, cuando al cabo de ocho años de paz esta infortunada España rehacia su crédito y empezaba a figurar con derecho entre las naciones respetables y respetadas, harto dueñas de sus destinos para no servir eternamente de carne de cañón al pronunciamiento de los cuarteles.»

Toda clase de daños podía preverse menos el que ayer ha llevado el desconsuelo, el estupor a todos los ánimos: ningún mal tampoco podía haber producido impresión más dolorosa. Y no ciertamente porque exista alarma o temor fundado, ni porque se prevea peligro de complicaciones de alguna entidad. Es notorio y general el convencimiento de que se cesará la descabellada intención con no menos rapidez con que se improvisó. La misma proximidad a la frontera portuguesa da idea tranquilizadora de que se ha contado con el fracaso y con la retirada segura antes que con la más remota esperanza de éxito.

La gravedad del caso consiste en la reaparición de las conspiraciones militares, en el trabajo de minar la disciplina e infiltrar de nuevo la ponzoña de las banderías políticas en un ejército que con la anorexia de haber acabado gloriosamente las guerras, es la garantía de la paz y el orgullo del honor patrio.

Ahora, en momentos de una prosperidad material pocas ve es lograda; en medio de un renacimiento del comercio y de la industria, que celebran en sus fiestas populares desde las grandes poblaciones hasta las pequeñas aldeas; en época de una libertad práctica que nos puede envidiar la misma república francesa; ahora, cuando es evidente la desaparición de los viejos obstáculos tradicionales; cuando hasta los anarquistas y colectivistas celebran legalmente «congresos solemnes»; cuando acaba de promulgarse una ley que garantiza la plena libertad de imprenta, y cuando toda idea, toda aspiración política halla libre acceso en la propaganda pacífica, en la lucha legal, ahora es cuando la guarnición de una plaza fronteriza cree llegada la ocasión de sublevarse... contra la libertad, contra la civilización, contra el país.

Porque esos pronunciamientos militares y esas agitaciones que no llevan otro fin que el de perturbar por perturbar, no tienen ya carta de naturaleza en ningún país medianamente culto; allí se quedan para las selvas del Paraguay o para los sicarios de Arábi-Bey.

Creíamos que se había borrado para siempre en nuestra patria esa vergüenza nacional. Venos con amargura y desesperación surgir ese sangriento espectro de la indisciplina, germen de todas las catástrofes españolas, como la más tremenda desdicha que podía pesar sobre el país. Nos da pena pensar el eco que la noticia ha de tener en Europa al vernos de nuevo convertidos en asunto de ludibrio o de compasión para todos los gobiernos y todos los pueblos.

No estamos por desgracia enfrente de un problema político, ni de una cuestión social, ni ante una lucha siquiera entre los poderes tradicionales y los principios revolucionarios; la duda más desgarradora, más humillante, consiste en preguntarnos todavía, después de tan sangrientas lecciones de la experiencia, si España merece formar parte de la Europa moderna o está condenada por siempre a ser presa y botín de los sables rebeldes y la indisciplina del cuartel.»

Nuestro colega la Iberia se reserva hablar de la rebelión de Badajoz, y hoy sólo hace sobre el hecho las siguientes consideraciones:

«Las anteriores noticias son las únicas que podemos adelantar a nuestros lectores. Respeto de las consideraciones que e hecho nos sugiere, pero séanos lícito adelantar que en la opinión liberal no hay una unanimidad completa para condenar a los perturbadores del orden.»

Cuando en un país reina la más absoluta libertad, cuando todos los medios de propaganda son licitos y están garantidos por las leyes, esas apelaciones a la fuerza son un crimen contra la patria.

Quizá hoy mismo entran en Portugal en España un centenar de desordenados por la poca trascendencia e importancia del hecho no acentuándose nada la responsabilidad de los que no

pueden vivir sino procurando el desorden y las perturbaciones públicas.»

La Gaceta de hoy publica dos reales decretos de la Presidencia del Consejo de ministros, relacionados con el alzamiento de Badajoz: el primero suspendiendo la garantía constitucional en el distrito militar de Estremadura, y el segundo nombrando general en jefe de dicho distrito al general Blanco. Dicen testualmente:

«A propuesta de mi Consejo de ministros, y usando de las facultades que me concede el art. 17, párrafo segundo, de la Constitución de la monarquía,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Quedan suspendidas las garantías a que se refiere el artículo 17 de la Constitución en el territorio del distrito militar de Estremadura, a reserva de que el gobierno oportunamente someta a la aprobación de las Cortes esta medida.»

Dado en San Ildefonso a 3 de agosto de 1883.

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en el teniente general D. Ramón Blanco y Erenas, marqués de Peña-Blanca,

Vengo en nombrarle, a propuesta del ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de ministros, general en jefe del ejército de Estremadura.»

Dado en San Ildefonso a 3 de agosto de 1883.—Alfonso.—El ministro de la Guerra, Arsenio Martínez de Campos.»

Los insurrectos de Badajoz han permitido hoy la salida de un tren con dirección a Portugal; se espera que los viajeros darán hoy las noticias detalladas del movimiento.

Esta madrugada han salido para Badajoz el regimiento de caballería de la Reina que se encontraba en Vicalvaro y el regimiento de infantería de Mallorca acantonado en Leganés.

El brigadier Sr. Contreras ha salido para Badajoz en el mismo tren.

En el ministerio de la Guerra se han recibido telegramas de todas las autoridades militares de España, participando que el orden es perfecto en sus respectivas provincias.

A la primera noticia que tuvo el gobierno portugués del movimiento de Badajoz, concentró una división en la frontera española.

Acompañando a las fuerzas que han salido para Badajoz, va el siguiente personal de Sanidad militar; subinspector médico de segunda clase, don Felipe Prieto; médicos mayores don José Ferradas y D. Vicente Casellas y médicos primeros D. Pedro Altayó, D. Manuel Gómez Florido, D. Vicente Panzano y D. Manuel Vicent.

Ha sido enviado un tren con material sanitario de campaña.

Se cree que el coronel del regimiento de caballería de Santiago, D. José Reina, y los demás jefes del cuerpo, no han tomado parte en el movimiento y están prisioneros en poder de los insurrectos.

De una y media a dos de esta tarde ha llegado a Mérida el general Blanco con parte de sus tropas. Interrumpida la línea férrea, habrán seguido su marcha por la carretera.

No han tomado parte en el movimiento los artilleros y los individuos del cuerpo de estado mayor, que en número de 18 han estado presos con centinelas de vista en el día de ayer. Entre ellos se contaban dos brigadieres.

La correspondencia ha recibido esta tarde, después de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes despachos telegráficos:

París, 6. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 61 7/8.

Según el Standard de esta tarde, el general Bonet ha dirigido una proclama a los tonquineses diciendo que Francia no proyecta la anexión de su país, pero que está resuelto a castigar a los mandarines que oprimen al pueblo y a obligar al gobierno annamita a que respete los tratados.

En la madrugada de ayer se rompió el dique de Kagz. Se cree que esto contribuirá a sanear el bajo Egipto, y sobre todo la capital.

El Nilo sigue creciendo hasta el punto de ser peligroso para los habitantes de sus orillas.

Los periódicos de Londres creen que la expedición francesa al Tonkin dará más prestigio que beneficios materiales a Francia.

El presidente de la república, señor Grevy, ha salido para Montous-Vandréj.

Su ausencia de París durará hasta los primeros días de setiembre.

El ministro de la Guerra, general Thibaudin, saldrá brevemente a inspeccionar la línea de defensa del Este.

Se considera seguro el nombramiento del senador Careil para la embajada de Francia en Viena.—Fabra.

En la calle de Embajadores estaban colocándose esta tarde gran número de puestos de comestibles y juguetería, con motivo de celebrarse esta noche la verbena de San Cayetano.

En la iglesia de este nombre se han cantado solemnes vísperas.

La función que mañana se celebrará a su esceldo titular será muy notable.

Esta tarde han salido para San Sebastián, D. Domingo Peña Villarejo y D. Camilo Pozzi, presidente y secretario de la diputación provincial de Madrid, respectivamente.

Nuestro corresponsal de Aranjuez nos envía los siguientes detalles del sensible siniestro, ocurrido en aquel real sitio, y del cual hemos anticipado noticias por telegrafo:

«A las dos y media de esta tarde, se inició un horrible fuego en el piso segundo de la casa núm. 16 de la calle del Capitán, corriéndose al voraz elemento con suma rapidez a toda la armadura del citado cuarto, y quedando en pocas horas convertido en un inmenso montón de escombros y cenizas. Las dos casas contiguas han sufrido desperfectos de consideración, a causa de los cortos que hubo precisión de dar para localizar el fuego, pues éste, desde que se declaró, presentaba proporciones alarmantes y amenazaba destruir toda la manzana manzana. Dado que se dio la señal de alarma acudieron al lugar del siniestro las autoridades locales y el vecindario en masa, trabajando todos con el mayor arroyo y serenidad, con lo cual se pudo dominar el incendio y lograr que no tomase mayor incremento. Sin embargo de hacer un calor tropical, sin pocas las personas que han dejado de

asistir y contribuir a apagar el fuego, formando un prolongado cordón para acilitar el agua, en el cual se veían confundidas todas las clases de la sociedad sin distinción de ningún género. También la bomba del municipio y el ferro-carril del Mediodía han prestado señalado servicio.

Todos los objetos y muebles que contenían las habitaciones de las tres casas incendiadas se han podido salvar arrojándolos por los balcones, presentando la expresada calle un aspecto triste y conmovedor, retratándose en el semblante de la muchedumbre el terror que le producía la vista de cuadro tan desconsolador.

Las pérdidas son de mucha consideración, estando aseguradas dos fincas de las incendiadas.

Ha habido que lamentar varias tontusiones efecto de golpes recibidos por los maderos carbonizados que se arrojaban a la calle.

La guardia civil ha cumplido perfectamente con su cometido, prestando auxilio en todos los sitios necesarios.

El fuego ha sido casual y a las cinco de la tarde estaba completamente sofocado.—S. L.

Movimiento de personal: Ha sido nombrado administrador subalterno de propiedades y derechos del Estado del partido de Tecla, don Francisco Gómez García.

«S. ha declarado ceñante al oficial de Hacienda, en Granada, D. Francisco Zárate.

«Habiendo cesado, por jubilación, en el cargo de registrador de la propiedad del partido de Monforte, don Benito Hermida Pérez, se hace público para que todas las personas que tengan que deducir contra él, por razones de dicho cargo, lo ejecuten con arreglo a las prescripciones de la ley Hipotecaria ante aquel juzgado.

Han fallecido: En Santander doña María Gamba. En Malaga D. Manuel Peral. En Barcelona D. Antonio Darder y Rabassa.

En Reus el veterinario de Torreumbarra D. Bernardo Rodon y Baldrich, primo hermano del general del mismo apellido.

Noticias de espectáculos: Ha llegado a Madrid la simpática miss Leona Daré, artista a quien nuestro público no ha podido olvidar, desde que se ausentó de Madrid, dejando un número de simpatías extraordinario, simpatías que brotaron al calor del entusiasmo que produjo su actuación en el teatro de Novidades, donde por su belleza y por los difíciles ejercicios que ejecuta, alcanzó en cada presentación una ovación unánime y ruidosa.

Su reaparición tendrá lugar en el circo hipódromo de Varano, en la función de mañana miércoles.

«Con el título de Nuevo Teatro Elvira, está terminando un aplaudido autor un apropiado óptico-lirico en un acto y en verso, escrito expresamente para el Sr. Barquin, y titulado Mas listo que Cardenal que obtuvo muy buen éxito para su autor D. Francisco Perez Collantes a quien el público hizo salir al final al palco escénico. El espectáculo terminó con el cuadro de costumbres La calle de Toledo, original del señor Lopez Silva, que, como siempre, fué muy aplaudido.

«Sabemos que el reputado primer actor D. Manuel Ossorio, se halla en esta corte libre de contrata. Mucho celebráramos que tan notable artista figurara en alguno de los escogidos cuadros dramáticos que han de funcionar en Madrid en la próxima temporada cómica.

Sucesos desagradables de provincias. Anteanoche se perpetró un robo de bastante consideración en un cortijo término de Illora (Granada).

«Horrorosos son los detalles del crimen ó parricidio perpetrado contra una infeliz niña de seis años en la villa de Gracia, según las versiones del vecindario que en pocos momentos se transmitieron por toda la población. En la tarde del sábado recibió el nuevo alcalde de Gracia, D. Modesto Casals, una confidencia, y aunque en el momento creyó podía haber exageración, poco tardó en convencerse con esece, dando inmediatamente las órdenes oportunas al comandante de la guardia municipal, que acompañando al teniente alcalde del distrito, don Luis Píera, el del barrio D. Juan Masip y testigos, se presentaron en la casa, sita en la calle de Capuchinos, donde encontraron a una mujer, dueña de la casa y madre a la vez de la víctima, que interrogada por la autoridad se acusó resistiéndose en un principio, hasta que por fin abrió la puerta de un cuarto oscuro con la llave que tenía reservada. Presentóse a la vista un cuerpo tendido en el suelo, en tal estado, que no podía comprenderse si era un ser humano. Entorpecida la puerta sin penetrar en la estancia pasando aviso a un señor juez municipal D. Juan Malgouret, que con el celo recomendable, se personó en el momento, procediendo al levantamiento de aquel cuerpo inerte y a la formación de diligencias. Del reconocimiento facultativo resultó que la niña tenía gran número de heridas y contusiones de pronóstico reservado. No tardó en aglomerarse gente, y con el objeto de contener el furor popular ordenóse a la madre que recogiera en brazos a su tierna hija para trasladarse a las casas consistoriales, y como si la infeliz víctima estuviese ya acostumbrada, con acento dolorido al momento de cogerla, exclamó: ¡Mare no m'iri per terra! Tomada declaración a las dos, ordenóse la captura del padastro, y como éste se encontraba en el Clot, el comandante de la fuerza Sr. Leyro, con el mayor celo, tomó las medidas necesarias, y en poco más de una hora se practicó la detención.

Los grupos de curiosos que invadían constantemente las puertas de la casa de la Villa y los comentarios y exasperación del vecindario rayó en desborde. Quien cuenta que hace muchos meses se la tenía encerrada sin darle alimento más que de cuando en cuando algún mendrugo de pan que devoraba al momento. Otro que le ataban una cuerda en cualquier miembro de su cuerpo y la arrastraban por la casa golpeándola por las paredes. Otro añadió que con unas tijeras cortaban las carnes que faltaban en sus heridas. Otro fundaba tanta maldad en que el difunto padre de la víctima tenía destinado a la misma cierta dote, que en caso de morir debía pasar a la

madre, pero como este asunto está pendiente del rigorismo del sumario, podrá verse claramente el resultado, siendo opinión general que no se espere de muchos años al que no se ha registrado en aquella jurisdicción un crimen tan horroroso.

El marido y la mujer quedaron encerrados en los calabozos en completa incomunicación, y el tierno angelito de las seis de la tarde fué conducido al hospital de Santa Cruz, en donde falleció a las nueve de la noche.

Noticias taurinas: El acreditado espada Manuel Fuentes Bocanegra, ha telegrafiado al empresario de la plaza de toros de Granada solicitando su alquiler para dar novenas corridas en dicha localidad.

«Un espectáculo que llamará la atención de los conñeses y forasteros que asistan a las fiestas de setiembre próximo, será sin duda alguna el combate que sostendrá el atleta Pontanari con un toro de las más bravas ganaderías.

ULTIMA HORA. La insurrección de Badajoz ha sido un relámpago triste empuje de la calma serena que disfrutaba el país.

Antes de que hayan llegado las tropas encargadas de sofocarla, ella misma se ha disuelto, huyendo de Badajoz los insurrectos y volviendo las autoridades legítimas a ocupar sus puestos.

A las dos de la tarde estas mismas autoridades se han puesto al habla con el presidente del Consejo y ministro de la Guerra.

Las autoridades de Elvas han recibido las instrucciones convenientes para recuperar las armas que se han llevado los sublevados, y al propio tiempo 348000 pesetas que tomaron de la tesorería provincial y los fondos que existían en las cajas de los regimientos, que también se llevaron en la huida.

El telegrama recibido por el gobierno dando cuenta de la rápida terminación del alzamiento, dice así: «Badajoz, 6 (11:25 m.)

En este momento acaba de emprender fuga para Elvas, guarnición sublevada. Presentes aquí autoridades legítimas, general Salcedo y gobernador D. Liborio García, que desean conferenciar inmediatamente con Presidente y ministro Gobernación.»

Libre la línea telegráfica de Elvas para ponerse al habla el señor ministro de la Guerra y el subsecretario Sr. De Miguel, con el vicecónsul español, en vista del telegrama anterior, interrumpieron la conferencia las autoridades de Badajoz, diciendo: «Puede tener completa seguridad de la veracidad de mi telegrama anterior. En este aparato están el general Salcedo, el gobernador civil, el jefe de estado mayor...»

Se interrumpe para pedir la contra-seña y cerciorados de la veracidad, sigue hablando el jefe de estado mayor: «El Elvas, a donde estarán llegando los rebeldes, ha telegrafado al gobernador civil al vicecónsul para que les recojan fondos, armas, equipos y caballos.»

Continúa la conferencia el segundo cabo.

«A las dos y media de la madrugada de ayer domingo, simultáneamente fuimos presos en nuestras habitaciones por oficiales, sargentos y soldados del regimiento de infantería de Covadonga, los dos brigadieres subinspectores de artillería e ingenieros, coronales de estado mayor, caballería y carabineros, capitán y oficiales de la compañía de artillería, algunos otros oficiales, el gobernador civil y yo. Nos han tenido presos con centinelas de vista.»

Casi la totalidad de la fuerza del regimiento de infantería de Covadonga y del de caballería de Santiago, se ha sublevado con algunos jefes y casi el total de los oficiales, más algunos otros de la plaza.

Los insurrectos se han llevado las cajas de los dos regimientos, más 348 mil pesetas de la tesorería de Hacienda de la provincia.

Al frente del movimiento figuraba el teniente coronel Asensio Vega, de la reserva de caballería, y el comandante Marin, secretario del gobierno militar. Al frente del regimiento de infantería de Covadonga estaba el teniente coronel Gutierrez, primer jefe accidental, y al frente del regimiento de caballería de Santiago, el comandante Velez, jefe del escuadrón de depósito de aquel regimiento.

Con los pocos guardias civiles y carabineros que he podido reunir en estos momentos, trató a toda costa de guardar el parque de artillería y el orden de la población.»

A las cuatro de la tarde he recibido el gobierno un telegrama del rey de Portugal, felicitando a S. M. por la terminación de los sucesos de Badajoz.

Los sublevados salieron ayer tarde 6 al anochecer de Badajoz en un tren con dos máquinas. A cierta distancia del puente sobre el río Aljubar, que dista tres kilómetros de la estación de Mérida, soltaron una máquina a todo vapor, descañillando aquella en el puente, destruyendo un tramo del mismo. Los insurrectos volvieron otra vez hacia Badajoz.

En Mérida se aprehieron las autoridades que llegaba un tren, creyéndose sospechosos.

El puente será de unos 300 metros de largo.

El río es de poca importancia.

La Gaceta Universal de esta tarde, entre otras, da las siguientes noticias: «Es la creencia más general la de que lo ocurrido en Estremadura se debe a la iniciativa del Sr. Ruiz Zorrilla para anular por completo la política de los Sres. Martos y Montevríos, sus antiguos amigos y correligionarios, mas bien que al propósito de conseguir un triunfo para soluciones gubernamentales que la inmensa mayoría del país, deseosa de sosiego y prosperidad, rechaza.»

«Pasa de 60000 duros lo que los insurrectos se han llevado de Badajoz. Esta población, aun siendo algo afectada a las ideas republicanas, no se ha adherido en lo más mínimo al movimiento insurreccional, según telegrafían las autoridades, por considerarlo una locura criminal en todos sus detalles.»

Del gobierno civil de Badajoz se encargó, después del alzamiento, el director de un periódico republicano de dicha localidad, sobrino de un distinguido hombre público hijo de aquella localidad.

Los insurrectos constituir la junta revolucionaria arrojaron por el balcón del gobierno civil el retrato de S. M. el rey.

En el fuero de San Cristóbal hubo algunos disgustos entre los insurrectos al apoderarse de la fortaleza.

Los rebeldes ahuyentaron los consu-

mos y las quintas durante su efímero mando.

Los insurrectos han desparramado por Évora, Elvas, y Arouches.

No tiene el menor fundamento la noticia de un periódico de la mañana, suponiendo que por falta de material del ferro-carril del Norte, el gobierno no ha podido trasladar a Badajoz fuerzas del ejército del general Quezada.

El gobierno no había pensado utilizar las fuerzas del ejército del Norte, porque contaba con sobrados elementos para sofocar una insurrección desatendida, sin apoyo alguno del pueblo y con el solo propósito de llevarse las cajas de los regimientos y 348200 pesetas de la Tesorería provincial.

Hoy se han circulado las órdenes por el ministerio de la Guerra, disponiendo que regresen a esta corte el regimiento infantería de Mallorca y el de caballería de la Reina, desde el punto en que se encuentren, así como también el que se suspenda toda clase de embarque de tropas y municiones que estaban dispuestas para ser enviadas a Badajoz, en vista de haber emprendido la fuga todos los insurrectos.

Los acontecimientos que durante breves horas se desarrollaron en Badajoz, no han influido en la Bolsa ni se han resentido en lo más mínimo las transacciones bursátiles.

Las operaciones al contado y a plazo se han realizado a los mismos cambios que el sábado.

Los especuladores no han dado importancia al movimiento sedicioso de Badajoz, porque no tenía razón de ser y esperaban la fuga de los rebeldes.

Terminada la insurrección de Badajoz, los hombres políticos se lanzan a discutir sobre quienes mediarán ser los que hayan procurado los medios para resolverla y sobre el interés político a que pudiera favorecer este movimiento.

La opinión, quizá estraviada, supone en lo general que los medios los han podido procurar los partidos extremos de fuera de España.

Nosotros no lo creemos, y más con el común sentir sospechamos que el movimiento ha sido hijo del cumplimiento de compromisos quizá anteriormente adquiridos.

Los jefes del pactismo sostenían que ignoraban completamente que se tratara de turbar el orden, y en España habrá sorprendido sin duda lo ocurrido a todos los hombres políticos, sin distinción de colores.

Ha sido, por lo que se ve, una verdadera locura, sin plan y sin esperanzas, y por esto no puede hacerse cargo al partido gobernante ni a los partidos de oposición de lo que ha terminado ya afortunadamente, pues nada puede evitar que uno ó diez individuos se concierten ó comprometen para un acto sedicioso, que por su misma insignificancia hace imposible el prevenirlo.

El gobierno ha demostrado, por lo demás, que sabe y tiene medios de acudir instantáneamente a la represión de toda perturbación del orden público, y que es imposible que prosperen, ni se hagan temibles siquiera, actos que a un tiempo condenan toda la opinión del país.

Los izquierdistas se muestran altamente

Table with columns for 'Cent.', 'Mil.', 'Miles', and 'Pesetas' for the 1000 Pesetas lottery. Includes 'Sorteo del día 6 de agosto de 1883' and 'PREMIOS MAYORES'.

Table with columns for 'Cent.', 'Mil.', 'Miles', and 'Pesetas' for the 500 Pesetas lottery. Includes 'Sorteo del día 16 de Agosto de 1883' and 'PREMIOS MAYORES'.

AVISOS OFICIALES DE INTERES LOCAL

NOTICIAS GENERALES DE INTERES LOCAL

DIARIO DE ANUNCIOS OFICIALES Y PARTICULARES DE MADRID

Santo del día: San Cavetano, fundador.

Martes 7 de Agosto de 1883.

Cuarenta Horas en San Millán.

AVISOS OFICIALES

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 5 son los siguientes:

Table listing consumption taxes for various goods like wine, oil, and sugar.

DEUDA PÚBLICA

Esta dirección general ha dispuesto que por la Tesorería de la misma se satisfagan en la próxima semana...

ENTREGA DE TÍTULOS

Entrega de inscripciones del 4 por 100, procedentes de conversión de las del 3 por 100...

ENTREGA DE TÍTULOS DEL 4 POR 100 INTERIOR

Conversión del 3 por 100, carpetas números 2514 y 2515...

CAJA DE DEPÓSITOS

Esta dirección general ha acordado de los pagos que se expresan a continuación para el día 1 de corriente...

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza. Oficial general de día para mañana: es el teniente coronel brigadier don Bernardo Echel...

REUNIONES

La sociedad española de Higiene celebrará en el teatro de la calle de San Juan...

MERCADEO DE MADRID

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

MINISTERIO DE MARINA

Sección de contabilidad. En cumplimiento de lo dispuesto en real orden de 18 de mayo último...

AVISOS PARTICULARES

SE VENDE UN MONTE DE... SE DESEA UN SOCIO PARA... DINERO SOBRESUELDOS EN...

FRUTA

Se vende la del Parral (Aranzazu) - Magdalena, num. 1, 2, Madrid.

MAQUINISTAS SISTEMA MAWSON

Se necesitan para el sistema Mawson, se necesitan Fuencarral, 10, pral.

PENSIONES

Se gestionan y sufragan todos los gastos hasta a terminación. Olivo, 6, 8, pral Izqda.

DOCTOR VAZQUEZ

Especialista en males secretos. Cura breve y radical, honorarios módicos. Calle de San Juan, 10, 11 y 12 noche. Desengaño, 20, bajo.

DINERO VERDAD

Se ofrece el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

EL 24 DE AGOSTO

Se clora el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

JARAPE DE HIPOFOSFITO DE CAL

Eficacísimo en todas las afecciones del pecho, tisis, asma, roncquera, etc., y en la clorosis, escrófulas, raquitismo y diarrea. Precio del litro, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Returco.

FRUTA

Se vende la del Parral (Aranzazu) - Magdalena, num. 1, 2, Madrid.

MAQUINISTAS SISTEMA MAWSON

Se necesitan para el sistema Mawson, se necesitan Fuencarral, 10, pral.

PENSIONES

Se gestionan y sufragan todos los gastos hasta a terminación. Olivo, 6, 8, pral Izqda.

DOCTOR VAZQUEZ

Especialista en males secretos. Cura breve y radical, honorarios módicos. Calle de San Juan, 10, 11 y 12 noche. Desengaño, 20, bajo.

DINERO VERDAD

Se ofrece el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

EL 24 DE AGOSTO

Se clora el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

JARAPE DE HIPOFOSFITO DE CAL

Eficacísimo en todas las afecciones del pecho, tisis, asma, roncquera, etc., y en la clorosis, escrófulas, raquitismo y diarrea. Precio del litro, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a Returco.

FRUTA

Se vende la del Parral (Aranzazu) - Magdalena, num. 1, 2, Madrid.

MAQUINISTAS SISTEMA MAWSON

Se necesitan para el sistema Mawson, se necesitan Fuencarral, 10, pral.

PENSIONES

Se gestionan y sufragan todos los gastos hasta a terminación. Olivo, 6, 8, pral Izqda.

DOCTOR VAZQUEZ

Especialista en males secretos. Cura breve y radical, honorarios módicos. Calle de San Juan, 10, 11 y 12 noche. Desengaño, 20, bajo.

DINERO VERDAD

Se ofrece el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

EL 24 DE AGOSTO

Se clora el almoned de muebles de la casa de San Jerónimo, num. 40. Buena ocasión para comprar muebles con economía. Se cede el local.

EL PRIMOGÉNITO DE ALBUQUERQUE

Por D. GREGORIO PEREZ DE MIRANDA.

—Ocho días hace que se fue, llevando consigo todos los caballeros y escuderos toledanos para poner sitio a Llerena, donde se ha encerrado el gran maestro de Santiago.

Después de esta réplica volvió el cura las espaldas, entró en la iglesia, y guionero todos los alcaides echando inquietas y desdofosas miradas al caballero y a los hombres de armas del rey.

ron a distancia de oírse, suspendió el primero su marcha, y gritó: —¡Castilla por el rey D. Pedro! Deteniéndose a su vez el caballero, respondió con las mismas palabras; y añadió: —Favor a los confederados de la humilde demanda y a su glorioso jefe D. Alfonso, el señor conde de Albuquerque.

—Te engañas, D. Fadrique; no, no, me da Blanca desear la muerte de Blanca. Créeme, D. Martín, te lo digo porque lo sé. El arzobispo de Toledo, el cual entró esta mañana en comunicación, me avisa que D. Diego ha llegado secretamente esta noche al alcazar con el infame Zardo, y allí aguardará la víctima que Hinostrosa les conduce.

ta, y prometíome el auxilio de toda la población de la ciudad; pero ahora que aquí te veo, amigo D. Martín, formo nuevo proyecto: uno tus fuerzas con las mías, ataquemos al conde-mandador, que ya se acerca, arrancámosle la reina de sus manos.